

CRUZ VOCACIONAL HPSSC



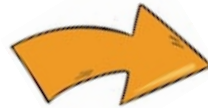
La mies es mucha y los obreros pocos... rueguen
al dueño de la mies que envíe obreros a sus
campos... (Mt. 9:37-38)

DESCRIPCIÓN DE LA CRUZ VOCACIONAL

Es el signo universal de nuestra fe cristiana, que tiene en sí un mensaje vocacional claro. Es el instrumento donde Cristo cumplió la voluntad del Padre. Por eso el contemplarla nos recuerda que solo Cristo le da sentido a nuestra vida. En el bautismo somos marcados con el signo de la Cruz y participamos de su misión, por lo mismo también nos recuerda la redención de la que cada uno participa desde su vocación específica.

Necesitamos rogar sin desfallecer al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos:

- Danos vocaciones según tu corazón.
- Danos familias santas.
- Danos sacerdotes santos.
- Danos consagrados santos.
- Danos laicos comprometidos santos.



(Cada ocho días se le entrega la Cruz Vocacional junto con este manual de oraciones a una familia para que oren por el aumento de vocaciones a la Iglesia cada día. Quien entrega la Cruz Vocacional dice la siguiente oración a la familia que la recibe).

PALABRAS PARA ENTREGAR LA CRUZ A LA FAMILIA

ANIMADOR VOCACIONAL:

El Equipo Vocacional de la comunidad
les invita a orar en esta semana y a ofrecer su trabajo
para que haya más vocaciones de servicio en la Iglesia;
y una oración especial para que,
en esta familia, juntos acojan con alegría
la llamada a ser discípulos y misioneros de Jesucristo. **Amén.**

ENTRONIZACIÓN

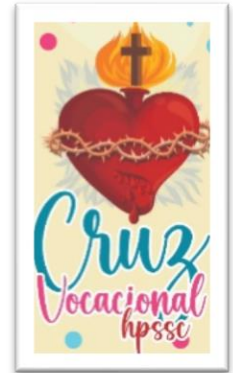
DE LA CRUZ VOCACIONAL EN FAMILIA

PRIMER DÍA

(Se arregla un espacio de la casa para la Cruz Vocacional y, en familia, entorno a la cruz, se hace esta celebración)

TODOS: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PADRE O MADRE DE FAMILIA: Hoy recibimos la Cruz Vocacional en nuestra casa. Le damos gracias a Dios por esta oportunidad tan especial. Por ello, procuraremos que, en esta semana, nuestra familia esté unida en oración y en reflexión, agradeciendo al Señor por habernos llamado a su servicio, y pidiendo por las vocaciones en la Iglesia y en el mundo.



LECTOR 1: Ahora escucharemos estas palabras de la Biblia, del libro del Apocalipsis, que nos va a motivar para recibir al mismo Jesús, en el signo de la Cruz Vocacional.

LECTOR 2: Del libro del Apocalipsis (Ap. 3, 20):

"Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y me abre la puerta, Yo entraré en su casa, cenaré con él y él conmigo". Palabra de Dios.

(Momento de silencio para reflexionar la Palabra de Dios)

LECTOR 3: Ahora escucharemos las palabras del Papa Francisco, que nos habla de lo importante que es orar por las vocaciones.

LECTOR 4: "En muchos lugares escasean las vocaciones al Sacerdocio y a la Vida Consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades cristianas de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás surgen vocaciones genuinas. Es la vida fraterna y fervorosa de la comunidad la que despierta el deseo de consagrarse enteramente a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa comunidad viva ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino de especial consagración". (EG, 107)

TODOS: Nosotros como familia cristiana, queremos unirnos a orar para que el Señor siga suscitando vocaciones en la Iglesia. *(Se reza la oración por las vocaciones)*



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús!, Buen Pastor,
dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.
Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales,
consagradas y laicales para extender tu Reino.
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y santa Madre.

¡Oh Jesús!,
danos vocaciones según tu corazón.

Amén.

Jesús, que te has donado en la Eucaristía, escucha nuestra oración. (3)

Padre Nuestro... Ave María... Gloria.

NOTA: *(Si se desea, la familia puede rezar el Rosario por las Vocaciones **ANEXO 1**)*

OREMOS POR TODAS LAS VOCACIONES

SEGUNDO DÍA



TODOS: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PADRE O MADRE DE FAMILIA: Cada persona debe ponerse a la escucha de la Palabra para asumir el llamado que le hace Jesús. Si ya hemos respondido al Señor afirmativamente, renovemos nuestro compromiso y sintamos el gozo y la belleza de seguir a Cristo y ser miembro vivo de su Cuerpo en el servicio de su pueblo. Si todavía no tenemos claridad en nuestra vocación y misión, pidamos al Señor que nos descubra el camino y la tarea que tiene para nosotros, y nos de la gracia de responder con alegría y generosidad. (EG. 26)

LECTOR 1: En este día, reunidos en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, pedimos por la vocación de todos los miembros de la Iglesia y de nuestra familia, conscientes que, desde nuestro bautismo, somos parte del gran Pueblo de Dios, en el cual, cada uno debe cumplir una misión para construir el Reino.

LECTOR 2: De la Primera carta a los Corintios (1 Cor. 12, 4-13)

“Hay diferentes dones espirituales, pero el Espíritu es el mismo; hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo; hay diversidad de obras, pero es el mismo Dios quien obra todo en todos. En cada uno el Espíritu revela su presencia con un don que es también un servicio. A uno se le da hablar con sabiduría, por obra del Espíritu. Otro comunica enseñanzas conformes con el mismo Espíritu. Otro recibe el don de la fe, en que actúa el Espíritu. Otro recibe el don de hacer curaciones Y es el mismo Espíritu. Otro hace milagros; otro es profeta; otro reconoce lo que viene del buen o del mal espíritu; otro habla en lenguas, Y otro interpreta lo que se dijo en lenguas, y todo esto es obra del mismo y único Espíritu, el cual reparte a cada uno según quiere’.

Palabra de Dios.

(Breve momento de silencio para reflexionar la Palabra de Dios)

PETICIONES

LECTOR 3: Oremos a Dios Padre Todopoderoso, y ya que es una misma la fe, la esperanza y el amor que el Espíritu ha infundido en todos nosotros, que nuestra oración sea también una, ante la presencia de Aquel que nos escucha. A cada petición respondemos:

TODOS: Por tu Espíritu, Señor, danos vocaciones.

LECTOR 4: Por los hombres de todos los pueblos y de todas las razas, hijos de un único Padre y Creador, para que se reconozcan mutuamente como hermanos y trabajen por la llegada del Reino de Dios, que es justicia y paz en el Espíritu Santo. **Oremos.**

LECTOR 4: Para que todos los bautizados tengan hambre y sed de justicia, y así colaboren realmente en la difusión del Reino de Cristo. **Oremos.**

LECTOR 4: Para que, por su amor providente, Nuestro Señor asista a su Iglesia con la diversidad de carismas que den testimonio de la riqueza de la vida cristiana. **Oremos.**

LECTOR 4: Por los jóvenes de nuestra Diócesis y de nuestras familias, para que, superando todo temor y la tentación de la mediocridad o de una vida cómoda y fácil, sepan reconocer el llamado que resuena en su corazón y sigan la gracia inestimable de la vocación. **Oremos.**

(Se pueden agregar peticiones particulares)

TODOS: Nosotros como familia cristiana, queremos unirnos a orar para que el Señor siga suscitando vocaciones en la Iglesia. *(Se reza la oración por las vocaciones)*



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús!, Buen Pastor,
dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.
Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales,
consagradas y laicales para extender tu Reino.
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y santa Madre.
¡Oh Jesús!,
danos vocaciones según tu corazón.
Amén.

Jesús, que te has donado en la Eucaristía, escucha nuestra oración. (3)

Se reza un Padre Nuestro... Ave María... Gloria.

NOTA: *(Si se desea, la familia puede rezar el Rosario por las Vocaciones ANEXO 1)*

OREMOS POR LA VOCACIÓN AL MATRIMONIO

TERCER DÍA

TODOS: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PADRE O MADRE DE FAMILIA: “La alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia. Como han indicado los Padres sinodales, a pesar de las numerosas señales de crisis del matrimonio, «el deseo de familia permanece vivo, especialmente entre los jóvenes, y esto motiva a la Iglesia». Como respuesta a ese anhelo «el anuncio cristiano relativo a la familia es verdaderamente una buena noticia»”. (Papa Francisco, Amoris Laetitia, 1).

OREMOS A LA SAGRADA FAMILIA

LECTOR 1:

Jesús, María y José,
en ustedes contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a ustedes, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchen, acojan nuestra súplica.

Amén.



LECTOR 2: En el llamado himno de la caridad escrito por San Pablo, vemos algunas características del amor verdadero:

«El amor es paciente, es servicial; el amor no tiene envidia, no hace alarde, no es arrogante, no obra con dureza, no busca su propio interés, no se irrita, no lleva cuentas del mal, no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta» (1 Co 13,4-7).

Palabra de Dios. *(Momento de silencio para reflexionar la Palabra de Dios)*

PETICIONES

LECTOR 3: Confiando en que el Señor nos ha dicho: "Lo que pidan en mi nombre se les concederá", suplicamos al Padre, respondiendo a cada petición:

TODOS: Escúchanos, Padre.

LECTOR 4: Por todas las familias de nuestra Diócesis, para que la fuerza del Espíritu nos haga crecer en la fe, la esperanza y la caridad. **Oremos.**

LECTOR 4: Por aquellas familias que generosamente entregan a sus hijos al promover y respetar su decisión para trabajar al servicio de la Iglesia como sacerdotes, religiosos, misioneros o consagrados, para que esa entrega sea fecunda y produzca abundantes frutos de santidad y conversión. **Oremos.**

LECTOR 4: Por nuestras familias, para que sepan educar a sus hijos en la fe y en la obediencia a la voluntad de Dios y les ayuden a discernir el llamamiento de Jesús. **Oremos.**

LECTOR 4: Que el Espíritu Santo habite en nuestra familia, y pueda así vivir la piedad y nutrirse del Evangelio para dar vocaciones al servicio de la Iglesia. **Oremos.**

(Se pueden agregar peticiones particulares)

TODOS: Nosotros como familia cristiana, queremos unirnos a orar para que el Señor siga suscitando vocaciones en la Iglesia. *(Se reza la oración por las vocaciones)*



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús!, Buen Pastor,
dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.
Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales,
consagradas y laicales para extender tu Reino.
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y santa Madre.
¡Oh Jesús!,
danos vocaciones según tu corazón.
Amén.

Jesús, que te has donado en la Eucaristía, escucha nuestra oración. (3)

Se reza un Padre Nuestro... Ave María... Gloria.

NOTA: *(Si se desea, la familia puede rezar el Rosario por las Vocaciones **ANEXO 1**)*

OREMOS POR LA VOCACIÓN A LA VIDA RELIGIOSA

CUARTO DÍA

TODOS: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PADRE O MADRE DE FAMILIA: «La nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía, pues la radicalidad evangélica no es sólo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético. Esta es la prioridad que ahora se nos pide: «Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra... Un religioso nunca debe renunciar a la profecía». El profeta recibe de Dios la capacidad de observar la historia en la que vive y de interpretar los acontecimientos: es como un centinela que vigila por la noche y sabe cuándo llega el alba (cf. Is 21,11-12).

Conoce a Dios y conoce a los hombres y mujeres, sus hermanos y hermanas. Es capaz de discernir, y también de denunciar el mal del pecado y las injusticias, porque es libre, no debe rendir cuentas a más amos que a Dios, no tiene otros intereses sino los de Dios. El profeta generalmente de parte de los pobres y los indefensos, porque sabe que Dios mismo de su parte». (*Papa Francisco, Carta apostólica con ocasión del año de la vida Consagrada*).

LECTOR 1: Hoy, reunidos en tu nombre, te pedimos Padre Santo por todas aquellas personas que han respondido a tu llamado a través de la vida consagrada. Permíteles dar incansablemente testimonio de la plenitud espiritual y humana que impulsa a cada uno a hacerse "todo para todos", para que el amor de Cristo pueda alcanzar el mayor número posible de personas.

LECTOR 2: De la carta del apóstol San Pablo a los Romanos (Rm. 12, 1-13)

«Les ruego, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que se entreguen ustedes mismos como sacrificio vivo y santo que agrada a Dios: ese es nuestro culto espiritual. No sigan la corriente del mundo en que vivimos, más bien transfórmense por la renovación de su mente. Así sabrán ver cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto.

La gracia que Dios me ha dado, me autoriza para decirles a todos y a cada uno de ustedes que no se estimen demasiado a sí mismos, sino dentro de lo prudente, y cada cual sea consciente del lugar que Dios le ha señalado. Tomen el ejemplo de nuestro cuerpo: es uno, aunque conste de varios miembros, pero no todos tienen la misma función. Lo mismo nosotros, con ser muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y dependemos unos de otros. Así pues, sirvamos cada cual con nuestros diferentes dones. El que, por don de Dios, es profeta, hable cuanto le inspire su fe. Que el diácono cumpla su oficio; que el maestro enseñe la doctrina; el que motiva a los demás, que sea convincente. Asimismo, debes dar con la mano abierta, presidir con dedicación y, en tus obras de caridad, mostrarte sonriente.



Que el amor sea sincero. Aborrezcan el mal y cuiden todo lo bueno: En el amor entre hermanos: demuéstrense cariño unos a otros. En el respeto, estimen a los otros como más dignos. En el cumplimiento del deber: no sean flojos. En el Espíritu sean fervorosos, y sirvan al Señor. Tengan esperanza y estén alegres. En las pruebas: sean pacientes. Oren en todo tiempo. Con los creyentes necesitados: compartan con ellos. Con los que estén de paso: sean solícitos para recibirles en su casa.

Palabra de Dios. *(Momento de silencio para reflexionar la Palabra de Dios)*

PETICIONES

LECTOR 3: Al Dios que nos ha llamado a ser sus hijos, que siempre nos escucha, acudamos presentándole nuestras oraciones diciendo:

TODOS: Que tu Espíritu, Señor, nos dirija.

LECTOR 4: Por la Santa Iglesia de Dios, para que se conserve siempre joven y abierta a las necesidades e inquietudes de los hombres. **Oremos.**

LECTOR 4: Por todos los religiosos, religiosas, hombres y mujeres consagrados, para que sean constantes en seguir a Cristo, respondiendo fielmente a su llamada. **Oremos.**

LECTOR 4: Por los jóvenes cristianos, para que, de entre ellos, el Señor suscite vocaciones a la vida consagrada, que sean fuerza y sostén de la Iglesia y de todo el mundo. **Oremos.**

LECTOR 4: Para que los jóvenes que han tenido la experiencia de encontrarse con Cristo, sean generosos en responder al Señor que les llama a servir a Dios en los hermanos, sobre todo a los más pobres, en alguna Congregación religiosa o de vida consagrada. **Oremos.**

(Se pueden agregar peticiones particulares)

TODOS: Nosotros como familia cristiana, queremos unirnos a orar para que el Señor siga suscitando vocaciones en la Iglesia. *(Se reza la oración por las vocaciones)*



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús!, Buen Pastor,
dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.
Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales,
consagradas y laicales para extender tu Reino.
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y santa Madre.
¡Oh Jesús!,
danos vocaciones según tu corazón.
Amén.

Jesús, que te has donado en la Eucaristía, escucha nuestra oración. (3)

Se reza un Padre Nuestro... Ave María... Gloria.

NOTA: *(Si se desea, la familia puede rezar el Rosario por las Vocaciones ANEXO 1)*

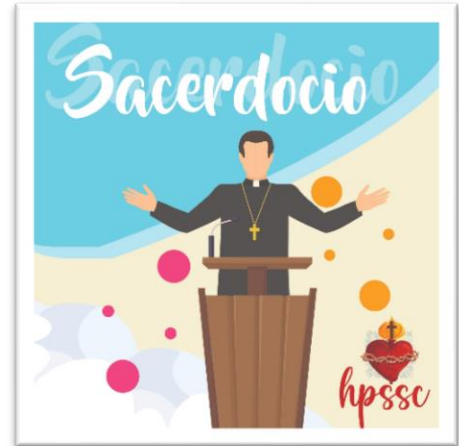
OREMOS POR LA VOCACIÓN SACERDOTAL

QUINTO DÍA

TODOS: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PADRE O MADRE DE FAMILIA: «La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor. Es bueno volver una y otra vez sobre esos pasajes evangélicos donde vemos a Jesús rezar, elegir y llamar «para que estén con Él y para enviarlos a predicar» (Mc. 3,14).

La oración del pastor se nutre y encarna en el corazón del Pueblo de Dios. Lleva las marcas de las heridas y alegrías de su gente a la que presenta desde el silencio al Señor para que las unja con el don del Espíritu Santo. Es la esperanza del pastor que confía y lucha para que el Señor cure nuestra fragilidad, la personal y la de nuestros pueblos. Pero no perdamos de vista que precisamente en la oración del Pueblo de Dios es donde se encarna y encuentra lugar el corazón del pastor.



Esto nos libra a todos de buscar o querer respuestas fáciles, rápidas y prefabricadas, permitiéndole al Señor que sea Él (y no nuestras recetas y prioridades) quien muestre un camino de esperanza. No perdamos de vista que, en los momentos más difíciles de la comunidad primitiva, tal como leemos en el libro de los Hechos de los Apóstoles, la oración se constituyó verdadera protagonista». (*Carta del Santo Padre Francisco a los sacerdotes, en el 160º aniversario de la muerte del Cura de Ars*)

LECTOR 1: Cristo, Buen Pastor, te encomendamos hoy a todos tus sacerdotes, bendícelos y sostenlos en la fidelidad y santidad a la que los has llamado. Rogamos, como tú lo mandaste, al "Dueño de la mies", que envíe más trabajadores a su viña, y elevamos nuestra oración confiada y con esperanza, reconociendo que sólo Él puede llamar y enviar a sus obreros.

LECTOR 2: De la carta a los Hebreos (Heb 5, 1-10):

«Todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y es establecido para ser su representante ante Dios. Le corresponde presentar a Dios ofrendas y víctimas por el pecado y es capaz de comprender a los ignorantes y extraviados porque él también tiene sus debilidades. Por eso necesita ofrecer sacrificios por sus propios pecados, así como por los del pueblo. Además, ninguno se apropia esta dignidad, sino que debe ser llamado por Dios, tal como lo fue Aarón.

Tampoco Cristo se atribuyó el honor de ser Sumo Sacerdote, sino que se lo otorgó aquel que dice: Tú eres mi Hijo; hoy mismo te he dado vida. Y en otro lugar se dijo: Tú eres Sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec.

Cristo, en los días de su vida mortal, ofreció su sacrificio con lágrimas y grandes clamores. Dirigió ruegos y súplicas a Aquel que lo podía salvar de la muerte, y fue escuchado por su religiosa sumisión. Aun siendo Hijo, aprendió en su pasión lo que es obedecer; y, llegado a su propia perfección, pasó a ser el

que trae la salvación eterna a todos aquellos que le obedecen. En efecto, Dios lo había proclamado Sacerdote a semejanza de Melquisedec.

Palabra de Dios. *(Momento de silencio para reflexionar la Palabra de Dios)*

PETICIONES

LECTOR 3: Al Padre de todos los dones, que nos ha elegido en Cristo para desempeñar en la Iglesia diversas tareas y funciones en bien de todos, oremos diciendo:

TODOS: Señor, envía obreros a tu mies.

LECTOR 4: Por la Iglesia, para que sea fiel en su misión de evangelizar y de llevar la Buena Nueva de Jesús. **Oremos.**

LECTOR 4: Por el Papa Francisco, para que siga siendo un ejemplo ante los hombres, de una entrega generosa a Dios, a través del servicio a los hermanos. **Oremos.**

LECTOR 4: Por los sacerdotes de nuestra comunidad, por aquellos de quienes hemos recibido algún sacramento, por los que guían y preparan a los futuros sacerdotes, para que el Señor los confirme en la generosidad y entrega, y los inunde con el Espíritu de sabiduría. **Oremos.**

LECTOR 4: Para que el Señor suscite abundantes vocaciones sacerdotales en nuestra Diócesis y en todo el mundo, para que el pueblo de Dios cuente con la atención debida. **Oremos.**

LECTOR 4: Por los jóvenes que son llamados por el Señor a ser sacerdotes, para que sean generosos y decididos al momento de hacer su opción vocacional. **Oremos.**

(Se pueden agregar peticiones particulares)

TODOS: Nosotros como familia cristiana, queremos unirnos a orar para que el Señor siga suscitando vocaciones en la Iglesia. *(Se reza la oración por las vocaciones)*



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús!, Buen Pastor,
dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.
Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales,
consagradas y laicales para extender tu Reino.
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y santa Madre.
¡Oh Jesús!,
danos vocaciones según tu corazón.
Amén.

Jesús, que te has donado en la Eucaristía, escucha nuestra oración. (3)

Se reza un Padre Nuestro... Ave María... Gloria.

NOTA: *(Si se desea, la familia puede rezar el Rosario por las Vocaciones ANEXO 1)*

OREMOS POR LA VOCACIÓN A LA SOLTERÍA

SEXTO DÍA

TODOS: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PADRE O MADRE DE FAMILIA: «Es fundamental tomar conciencia de que los llamados a la soltería forman parte de una comunidad cristiana. No son una agrupación más, ni una ONG, sino la familia de Dios convocada en tomo a un mismo Señor. Recordar esto nos lleva a profundizar cada día nuestra fe: un don que se vive en la acción litúrgica, en la oración común de toda la Iglesia y que debe ser anunciado.



Es el pueblo convocado por Dios, que camina sintiendo el impulso del Espíritu, que lo renueva y le hace volver a Él, una y otra vez, para sentirnos cosa suya. Y este Pueblo de Dios en salida, vive en una historia concreta, que nadie ha elegido, sino que le viene dada, como una página en blanco dónde escribir. Está llamado a dejar atrás sus comodidades y dar el paso hacia el otro, intentando dar razón de la esperanza (cf. 1 P 3,15), no con respuestas prefabricadas, sino encarnadas y contextualizadas para hacer comprensible y asequible la Verdad que como cristianos nos mueve y nos hace felices». (*Mensaje del santo padre Francisco, a los participantes en el congreso nacional de laico, Madrid, 14-16 de febrero de 2020*)

«Para aquellos que no son llamados al matrimonio o a la vida consagrada, hay que recordar siempre que la primera vocación y la más importante es la vocación bautismal. Los solteros, incluso si no son intencionales, pueden convertirse en testimonio particular de dicha vocación en su propio camino de crecimiento personal» (Christus vivit, 267).

LECTOR 1: Espíritu Santo, que eres Dios, danos luz para comprender que el Bautismo nos ha dado acceso a la vida de los hijos de Dios, nos ha unido a Jesucristo y a su cuerpo que es la Iglesia y nos ha ungido con tu Espíritu, haciéndonos así templos tuyos. Guíanos y permítenos dejarte actuar en nosotros, para así, poder anunciar las maravillas del Señor.

LECTOR 2: De la primera carta del apóstol Pedro (1 Pe 2. 4-10):

“Acérquense a Él: ahí tienen la piedra viva rechazada por los hombres, y, sin embargo, escogida por Dios que conoce su valor. Y también son ustedes piedras vivas con las que se construye el Templo espiritual. Ustedes pasan a ser una comunidad de sacerdotes que, por Cristo Jesús, ofrecen sacrificios espirituales y agradables a Dios. Él dice en la Escritura: Coloco en Sión una piedra de base, escogida y preciosa: quien cree en él no quedará defraudado. Así ustedes recibirán honor por haber creído. En cambio, para los incrédulos está escrito: La piedra que rechazaron los constructores ha pasado a ser piedra de base, y también: Contra esta piedra tropezarán y contra esta roca caerán. Tropezan en ella: esto se refiere a que no creen en la Palabra; y en esto se cumple un designio de Dios. Ustedes, al contrario, son una raza elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios eligió para que fuera suyo

y proclamara sus maravillas. Ustedes estaban en las tinieblas y los llamó Dios a su luz admirable. Ustedes antes no eran su pueblo, pero ahora son pueblo de Dios, ustedes no habían alcanzado su misericordia, más ahora han conocido su misericordia". **Palabra de Dios.**
(Momento de silencio para reflexionar la Palabra de Dios)

LECTOR 3: Acudamos a Dios Padre, que en Jesucristo nos ha llamado a ser un pueblo santo, presentándole nuestra oración comunitaria. Respondemos:

TODOS: Escúchanos, Padre.

LECTOR 4: Por toda la Iglesia universal, para que, guiada por el Espíritu Santo, pueda siempre responder al llamado constante hacia la santidad. **Oremos.**

LECTOR 4: Por todos los laicos comprometidos, hombres y mujeres, que han sabido testificar cómo la fe cristiana es la única respuesta plenamente válida a los problemas y expectativas de la vida, haciendo presente a Cristo y al Evangelio, siendo luz y fermento, y haciendo que todas las cosas estén en orden al Reino de Dios. **Oremos.**

LECTOR 4: Por todos los cristianos, para que las preocupaciones y problemas de la vida no los aparten de Dios. **Oremos.**

LECTOR 4: Para que seamos capaces de ver y tener conciencia de los que están lejos de Cristo en medio de nosotros, y así ayudarles con nuestro testimonio a conocerle más. **Oremos.**

(Se pueden agregar peticiones particulares)

TODOS: Nosotros como familia cristiana, queremos unirnos a orar para que el Señor siga suscitando vocaciones en la Iglesia. (Se reza la oración por las vocaciones)



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús!, Buen Pastor,
dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.
Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales,
consagradas y laicales para extender tu Reino.
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y santa Madre.
¡Oh Jesús!,
danos vocaciones según tu corazón.
Amén.

Jesús, que te has donado en la Eucaristía, escucha nuestra oración. (3)

Se reza un Padre Nuestro... Ave María... Gloria.

NOTA: (Si se desea, la familia puede rezar el Rosario por las Vocaciones **ANEXO 1**)

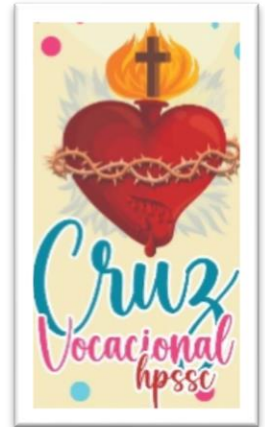
OREMOS POR LA VOCACIÓN DE LOS JÓVENES

SÉPTIMO DÍA

TODOS: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PADRE O MADRE DE FAMILIA: «Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡Él vive y te quiere vivo!

Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza». (Cristus Vivit, 1-2)



LECTOR 1: Porque Tú dijiste que donde dos o más se reunieran en tu nombre, ahí estarías, confiamos en tu presencia Señor, y ponemos en tus manos a todos los jóvenes de nuestra Diócesis, especialmente a los de nuestra familia, que buscan una respuesta en su vida, para que el Espíritu Santo les conceda la sabiduría necesaria para poder elegir la vocación que hará realidad el plan de amor que Dios ha preparado para ellos.

LECTOR 2: Del primer libro de Samuel (1 Sam 3, 1-10):

El niño Samuel estaba al servicio de Yahvé y vivía junto a Elí. En aquel tiempo, raras veces se oía la palabra de Yahvé. Las visiones no eran frecuentes. Cierta día, Elí estaba acostado en su habitación, sus ojos iban debilitándose y ya no podía ver. Aún no estaba apagada la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el Templo de Yahvé, donde se encontraba el Arca de Dios.

Yahvé llamó a Samuel. El respondió: "Aquí estoy", y corrió donde Elí diciendo: "Aquí estoy, pues me has llamado". Pero Elí le contestó: "Yo no te he llamado; vuelve a acostarte". Él se fue y volvió a acostarse. Volvió a llamar Yahvé: "Samuel", Se levantó Samuel y se fue a donde Elí diciendo: "Aquí estoy, pues me has llamado", Otra vez Elí contestó: "No te he llamado; hijo mío, anda a acostarte".

Samuel no conocía todavía a Yahvé, pues todavía la palabra de Yahvé no le había sido dirigida. Como Yahvé llamó a Samuel por tercera vez, y el joven se presentó nuevamente a Elí, éste comprendió que era Yahvé quien llamaba, y dijo a Samuel: "Anda a acostarte y si vuelve a llamarte, dile: "Habla, Yahvé, que tu siervo te escucha". Entonces Samuel se volvió a su habitación Y se acostó. Yahvé entró y se paró, y llamó como las otras veces: "Samuel, Samuel. Este respondió. Habla, Yahvé, que tu siervo escucha". **Palabra de Dios.**

(Momento de silencio para reflexionar la Palabra de Dios)

LECTOR 3: Presentemos al Señor de la mies nuestras peticiones, suplicándole que nos conceda abundantes y santas vocaciones. Respondemos:

TODOS: Escúchanos, Padre.

LECTOR 4: Por todos los miembros del pueblo de Dios, para que cada uno busque con sinceridad y siga generosamente su propia vocación, perseverando fielmente en ella. **Oremos.**

LECTOR 4: Por los jóvenes, para que, a ejemplo de la virgen María, sean aquellos que escuchan, interiorizan y hacen vida el llamado que Dios les dirige. **Oremos.**

LECTOR 4: Por todos los jóvenes que han escuchado en su corazón la llamada de Jesús, para que no desfallezcan durante su formación, y después, durante su trabajo de evangelización. **Oremos.**

LECTOR 4: Por los niños y los jóvenes que aún no conocen el rumbo que van a seguir en sus vidas, para que se contagien del testimonio de quienes les rodean y descubran que Cristo es el Camino, la Verdad y la vida. **Oremos.**

(Se pueden agregar peticiones particulares)

TODOS: Nosotros como familia cristiana, queremos unirnos a orar para que el Señor siga suscitando vocaciones en la Iglesia. *(Se reza la oración por las vocaciones)*



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús!, Buen Pastor,
dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.
Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales,
consagradas y laicales para extender tu Reino.
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y santa Madre.
¡Oh Jesús!,
danos vocaciones según tu corazón.
Amén.

Jesús, que te has donado en la Eucaristía, escucha nuestra oración. (3)

Se reza un Padre Nuestro... Ave María... Gloria.

NOTA: *(Si se desea, la familia puede rezar el Rosario por las Vocaciones **ANEXO 1)***

ANEXO 1

ROSARIO VOCACIONAL

MISTERIOS GOZOSOS (lunes y sábado)

1. La encarnación del Hijo de Dios.

Pidamos por intercesión de María que los jóvenes estén abiertos a la llamada de Dios y dispuestos a decirle Sí, como Ella.

2. La visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel.

Oremos para que las personas consagradas sean signos de Jesucristo y Evangelio vivo en el servicio y amor al prójimo.

3. El nacimiento del Hijo de Dios.

Oremos para que Jesús siga naciendo hoy en el corazón de los fieles, por la palabra y el testimonio de los consagrados.

4. La Presentación de Jesús en el templo.

Pidamos para que los padres acojan como un regalo de Dios, la posible vocación sacerdotal o consagrada de sus hijos.

5. El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.

Oremos a Dios, por intercesión de María, por los seminaristas y los que están en casas de formación para que se preparen bien.

MISTERIOS DOLOROSOS (martes y viernes)

1. La Oración de Jesús en el Huerto.

Pidamos para que busquemos siempre en nuestra vida la voluntad de Dios con generosidad y fortaleza.

2. La Flagelación del Señor.

Pidamos por los sacerdotes y los consagrados que sufren persecución, por ser fieles testigos de Jesús en la palabra y en las obras.

3. La Coronación de espinas.

Oremos para que descubramos el rostro doliente de Cristo en los pobres y necesitados, y haya jóvenes que consagren la vida a su servicio.

4. Jesús con la Cruz a cuestas camino del Calvario.

Pidamos para que los jóvenes de hoy escuchen la llamada de Jesús a tomar la cruz de cada día y a seguirle.

5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

Oremos para que Dios conceda una buena ancianidad y una muerte serena a cuantos han entregado su vida al servicio del Evangelio.

MISTERIOS GLORIOSOS (miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Hijo de Dios.

Pidamos a María para que los sacerdotes y consagrados den testimonio de Cristo Resucitado con su alegría y esperanza.

2. La Ascensión del Señor a los Cielos.

Oremos para que los jóvenes de hoy busquen el sentido de la vida y la verdadera felicidad, que es Dios revelado en Jesucristo.

3. La Venida del Espíritu Santo sobre María y los Apóstoles.

Pidamos a María que cuide de los que se preparan en las casas de formación y en los seminarios para ser apóstoles de Jesús para reciban con abundancia los dones del Espíritu Santo.

4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.

Pidamos a María que los sacerdotes y los consagrados, vivan con fidelidad y gozo la castidad consagrada.

5. La Coronación de la Santísima Virgen como Reina de Cielos y Tierra.

Pidamos a María para que todos los cristianos, laicos, sacerdotes y vida consagrada, colaboremos en la construcción del Reino de Dios, cada cual según su vocación.

MISTERIOS LUMINOSOS (jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.

Oremos para que todos los cristianos vivamos la vocación a la santidad, como fruto de nuestro Bautismo.

2. La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.

Pidamos a María para que los esposos vivan fielmente su vocación al matrimonio y hagan de su hogar una iglesia doméstica.

3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.

Oremos para que no falten en la Iglesia sacerdotes que prediquen el Evangelio y administren el sacramento del perdón.

4. La Transfiguración.

Pidamos por la vida contemplativa, y para que todos los cristianos descubramos en la oración, la belleza del seguimiento de Jesús.

5. La Institución de la Eucaristía.

Oremos por la santidad de los sacerdotes, matrimonios, vida consagrada y laicos comprometidos, para que imitemos en nuestra vida lo que vivimos en la Eucaristía.

Letanía Vocacional

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo óyenos.
Cristo escúchanos.
Dios padre celestial.
Dios Hijo redentor del mundo.
Dios Espíritu Santo.
Santísima Trinidad que eres un solo Dios.

Respondemos **"Ilumina mi vocación"**.

Santa María.
Santa Madre de Dios.
Madre de Jesucristo.
Esposa de Dios, Espíritu Santo.
Madre del Sí a Dios.
Madre de la Esperanza.
Madre del Amor.
Madre dócil a la Palabra.
Madre de la Luz.
Madre de la Iglesia.
Madre modelo a seguir.
Madre de los sacerdotes.
Madre de los jóvenes.
Madre generosa.

Madre de bondad.
Virgen de la escucha.
Virgen fiel.
Vasija del amor de Dios.
Arcilla que se deja modelar.
Creyente fiel.
Reina de la fe.
Semilla de la esperanza.
Estrella de salvación.
Esclava de Dios.
Roca de la fe.
Modelo de entrega a Dios.
Portadora del Evangelio.
Ideal de santidad.
Templo del Espíritu Santo.
Reina y madre de los consagrados.

- Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

Perdónanos Señor.

- Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

Escúchanos Señor.

- Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

Ten Piedad y misericordia de nosotros.